Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página. desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 15 de Febrero de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.205

Oficial.

GACETA del 12.—No contiene disposición alguna de interés general.

Criminal por obcecación.

Los hechos nos demuestran que vivimos en un siglo en el que solo reina la obcecación. Esta es la que ha dividido al género humano de tal modo, que hemos acabado por ver funcionar la guillotina y el garrote en individuos que, movidos por una pasión la más desastrosa, por ser hija de la obcecación que tienen del órden social, acaban por hacerse criminales con el fanatismo de creerse mártires, y por desgracia tiende à arraigarse en nuestra pobre sociedad. De todos ellos, Vaillant ha sido el prototipo de esas conciencias inconscientes de su sér; de esos séres que, obcecados por un fanatismo fatalista, les conduce á la destrucción de lo creado creyendo por ella encontrar la regeneración á sus males, sin advertir que necesariamente han de caer en el medio que tratan de desarrollar, por ley de justicia, y lógicamente por el mismo silogismo que sustentan.

Por medio de la anarquía, eso és, destrucción de toda estabilidad social, hánse propuesto poder llegar á tener una sociedad en la que debe reinar el órden, la equidad y la fraternidad. Pídese nada menos que el perfeccionamiento absoluto del individuo. Para poder llegar á éste, no es con lo que tiende á su destrucción como se adquiere, pues es preciso, por el contrario, emplear cuantos medios tienden á su conservación, á fin de poder obtener una perfecta unión entre los individuos, debida á la persuación y á su perseverancia, que es la madre que tiende á desarrollar el espíritu humano y hacer que por fin abrace la doctrina que trátase de infundirle una vez tomada posición de su razón.

Siempre que aquella vaya encauzada á un buen fin, ya procurará la sociedad adaptarla, pues su misión no es otra que la de buscar su desarrollo y bienestar, y puede asegurarse que quedará reconocida á los apóstoles que por ella se hayan sacrificado, y á los que levantará sus templos en los que la posteridad podrá leer su homenaje. ¡Pero querer llegar al perfeccionamiento absoluto de la sociedad por la anarquía, por la destrucción de todo edificio social en el que descansa la familia, es la antítesis de todo órden, de todo progreso y, por lo tanto, de toda evolución! Por la anarquia, esò es, por la destrucción, lo único que puede obtenerse es el aniquilamiento, y del aniquilamiento no puede quedar otra cosa que la nada, y cuando háyase negado á ésta, ¿qué habrán conseguido los que profesan tal obcecación? Una venganza de la que serán víctimas séres que quizás sufran los males con un valor estóico que hubiera dado envidia á esos destructores obcecados que, por medio del terror, creen poder atraerse sus simpatías, siendo por el contrario los que les impiden poder librarse de las opresiones que por desgracia ejerce una gran parte de la sociedad sobre el necesitado, debido al temor y al desórden que causan los medios violentos que contra ella emplean.

Que Vaillant ha sido un espíritu obcecado, en cuya obcecación vése la causa de la imperfección social en que se ha desarrollado, y debido á la poca ó ninguna comprensión que de él tenía, le ha arrastrado, (más que todo por su falta de creencia en un poder Supremo, que por no comprenderle llegaba hasta á su negacion como vése en sus postreros momentos,) al crímen de esa misma sociedad que el creía amar, no cabe ninguna duda. De haber sido Vaillant un hombre de creencias debido á los sentimientos que le animaban, como vése por sus cartas y escritos á través de la pasión errónea que le devoraba, en la que veríase la hiel que emponzoñaba su corazón por los sufrimientos sin número que tuvo que arrostrar desde que su padre le abandonó cuando solo contaba trece años, hubiera sido uno de los muchos mártires que pueblan la tierra y que indudablemente han de obtener su palma, en otra existentencia imperecedera en donde debe reinar la perfecta equidad.

¡¡Lástima dá ver que un sér en cuyo espíritu campeaban rasgos de sentimentalismo, haya debido de sufrir la pena de Talión por crímen de obcecacion!!

Si Vaillant hubiese tenido siempre confianza en Dios y poeta como era hubiese dirigido á su Padre los ayes de sus sufrimientos, hubiera conmovido á la humanidad y reblandecido muchos corazones petrificados, que es lo que se proponía hacer por medio del terror, sin ver que se echaba en brazos del crímen, crímen el más espantoso bajo el punto de vista jurídico, por más que no causara la muerte á ningun individuo, por ser dirijido á la sociedad entera, al osar atentar á su representación en la que se halla encarnada toda su vida. De ahí que Mr. Carnot, apesar de los buenos sentimientos que le animan, no ha podido conmutar su pena de muerte por la de cadena perpétua.

Los adeptos del anarquismo consideran á Vaillant un mártir y, tanto es así, que apesar de la vijilancia de la policía en el Cementerio de Yvry, han aparecido en su tumba unos versos en que se hace su apología y se manifiesta que será vengado. Un grupo de unos doscientos anarquistas, formado de la llegada de un individuo tràs otro, depositó sobre su tumba una corona de camelias, lilas y siempre vivas, con un crespón negro que decía «A Vaillant, *La Revista Libertadora*», nombre de su órgano en la prensa; fué disuelto por la policía.

Impertérritos como son en su idea, la más antiracional, no será nada estraño que algún dia no lejano tengamos que deplorar otro accidente, y como es preciso que esa lucha acabe, lo mejor que podrian hacer los gobiernos de todos los países, sería mirar de ponerse de acuerdo para asegurar la paz general por sus buenas relaciones, disminuir sus grandes armamentos que absorven por sus gastos la mayor parte del capital de los estados y que va á parar á pocas manos, y con él ver de dar desarrollo á todos los ramos de la industria, mejorar en lo posible el pauperismo de donde brotan esos pobres desheredados que, como Vaillant, la miseria y la desesperación les induce á aberraciones del entendimiento, haciendo de ellos unos criminales fanáticos que van á la guillotina con la idea de redimir à la humanidad, sin comprender que son los que la llevan por su desórden á tener que retrogadar de muchas de las libertades adquiridas.

A este paso, su fanatismo crearà un nuevo martirilógio criminal que acabarà, una vez tomado en adoración, por envolvernos en el más espantoso de los cáos. El cáos social.—*Eudaldo Tarruella.*

Paris 12 de Febrero de 1894.

Desde Madrid.

12 Febrero de 1894.

No siempre hemos de empezar hablando de política. Por eso hoy damos comienzo á nuestra tarea, anunciando á nuestros lectores una nota triste: ha muerto el insigne maestro Arrieta y en este momento regresamos de acompañar su cadáver á la última morada.

Hoy se ha visto nuevamente, que la sociedad estima lo bueno y que quiere y considera á quien lo merece.

El pueblo madrileño en masa ha presenciado el paso de la fúnebre comitiva, y no pocas fueron las lágrimas derramadas por los que conocieron al maestro.

Entre morir y dejar de existir, hay una gran diferencia: Pallás, por ejemplo,—y perdonen Vds. si en esta ocasión cito este apellido—Pallás murió; Arrieta solo ha dejado de existir. De aquél durará el recuerdo tanto como los dolores que causara; de D. Emilio nunca se borrará.

Marina le hace inmortal; y mientras los españoles sintamos, no podremos olvidar al músico cuyas composiciones aplaudimos frenéticamente.

—

En los banquetes celebrados ayer para conmemorar el aniversario de la proclamación de la república, se ha dado á entender que la unión es precisa entre los republicanos, y algo se indicó de comenzar en breve á realizarla.

¿Podrá conseguirse? ¿No se perderá el tiempo una vez más?

Creemos que sí, porque no es presumible que el señor Salmerón se avenga con las ideas del señor Ruiz Zorrilla, ni éste con las de Pí y Margall, ni el señor Pí con las de sus dos contrincantes.

Y si acaso hubiese avenencia, sería interrumpida en un instante de desacuerdo, muy fácil de surgir entre individuos que, aunque afirmen estar conformes unos con otros, nunca márcharán aunados. Son tres ideas muy distintas; los que las profesan querrán que, para hacer la unión, se acepten como mejores sus creencias, y cómo las tres son mejores según ellos, la unión durará el espacio de un minuto caso de verificarse.

—

Hoy vuelve á hablarse con insistencia de la crísis, y la novedad que se anuncia es que el señor Sagasta se encuentra muy comprometido por no poder resolverla tan fácilmente como se creia dias pasados.

Hasta ahora se habia dicho que saldrian dos ministros tan solo. Hoy se asegura que todos pondrán las carteras á disposición del señor Sagasta, y con este motivo las imaginaciones vuelan que es un primor. A estas horas hay más ministros que ministerios: tal es la prisa que se dán los amigos de hacer combinaciones.

Después de todo, es muy posible que las cosas queden como están, y los que hoy hablan mucho diciendo que ellos están bien informados y que sus palabras obedecen á conferencias habidas entre ellos y Sagasta—sin señor ni don, porque esto no demostraría confianza,—es muy posible, decimos, que despues de tanto hablar, queden los heraldos de la política en situación poco airosa.

Por algo se llama *Mentidero* el Salón de Conferencias.

El que quiera ignorar la verdad, visítele, y el que necesite mentir y no sepa, vaya unos dias á él y con pocas lecciones que aproveche de las muchas que allí se dán, estamos seguros de que ha de resultar un buen maestro.

—

Como verá V., señor Director, esta carta contiene pocas noticias. No hay nada nuevo. Por no haber, ni noticias de la embajada.

Así, pues, aqui terminamos esta correspondencia.

De V. afecmo. s. s. q. b. s. m.—*Carmón.*

12 de Febrero de 1894.

Por si fueran pocos los que hasta ahora se han presentado, ya tenemos otro conflicto en puerta. Nos referimos al que van á producir los señores Gamazo y Montero Rios. Hé aqui lo que ocurre: El ministro de Hacienda ha mandado que á la Universidad de Santiago se le suspenda el pago de los intereses correspondientes á los intereses que en equivalencia de sus antiguos bienes la corresponden.

Para dictar tal medida se funda en que cuando el Estado contrajo el compromiso de proveer todas las necesidades que les originasen á los establecimientos de enseñanza, se incautó de los bienes de las universidades y, por lo tanto, el cree que no tienen derecho á ninguna subvención por parte del Gobierno. El Sr. Montero Rios que, como todo el mundo sabe, profesa un entusiasta amor á la Universidad de Santiago, se muestra muy indignado de la intempestiva medida acordada por el ministro de Hacienda, y todo hace sospechar que entre todos van á producir un conflicto que, aunque de poca importancia, va á dar, no obstante, que hablar.

Es evidente.

***

Todavía no se sabía ayer á punto fijo, si hoy se celebraría el deseado y tantos dias anunciado Consejo de ministros. El Sr. Sagasta, á las preguntas que ayer se le dirigian sobre este asunto, replicaba que la celebración del Consejo dependía de que aquí se recibiesen hoy lo más pronto posible las noticias que de Marruecos se aguardaban. Algunos ministros decían anoche que seríe probable que hoy, aunque no se reciban los despachos que se esperan, se celebre un Consejo en el que se ocuparán solamente de los asuntos que más han preocupado estos dias á la opinión pública. No sabemos si alguno se celebrará; pero nos inclinamos á creer que no, dada la intención que desde hace varios días anima al Sr. Sagasta de aplazar la celebración de cualquier Consejo con sus ministros. Le asusta el pensar lo que va á ser de su gabinete cuando se encuentren reunidos y frente á frente todos los individuos que le forman. Le causa pavor solamente el pensar lo que ahí vá á ocurrir. Tiembla que llegue el momento de reunirse, y por eso aplaza la reunión de los ministros y hace mal. Más tarde ó más temprano lo que ha de ser tiene que suceder; no sabemos á que viene ese miedo que muestra. «El mal camino andarlo pronto» dice un antiguo refrán, que el señor Sagasta debe tomar en consideración.—*El Corresponsal.*

VINOS Y TRIGOS.

Son curiosos estos datos que vemos en nuestro estimado colega *El Tiempo:*

Durante los años de 1891, 1892 y 1893 se han importado solamente de trigo las cantidades siguientes:

AÑOS.	Kilógramos.	VALORES. — Pesetas.
1891. . . .	155.102 390	31.020.478
1892. . . .	138.802.609	27.760.521
1893. . . .	415.174.925	83.034.987
Totales. .	709.079.924	141.815.986

Resulta pues, que España, que consumió en 1892 trigo extrangero por valor de 27'7 millones de pesetas, necesitó en el último año 415 millones de kilógramos, que representan un valor de 83 millones de pesetas; es decir, un aumento extraordinario, en un solo año, de 277 millones de kilógramos, y de 53'3 millones de pesetas.

Si extendemos este raciocinio á los tres últimos años, veremos que hemos pedido al extranjero, para nuestro consumo, más de 709 millones de kilógramos de trigo, por los que hemos pagado cerca de 142 millones de pesetas.

Esta excesiva importación de trigos, enseña una vez más—aparte de la influencia de las malas cosechas—que España dista mucho de producir los cereales que necesita.

—

Los datos sobre los vinos no son menos elocuentes:

Exportación

AÑOS.	Hectolitros.	Valores. — *Pesetas.*
1891. . . .	11.081.541	277.038.515
1892. . . .	6.543.899	117.790.178
1893. . . .	5.029.166	90.524.938

Nuestra producción vinícola ha perdido pues, en dos años 186.513.527 pesetas.

Resulta, por tanto, que en 1893 hemos gastado en trigo extranjero más de cien millones de pesetas, y hemos dejado de vender vino por valor de más de ciento ochenta y seis y medio millones.

La importación de trigos, todavía tiene

D.ª FRANCISCA GARCÍA BONACHERA,

FALLECIÓ AYER, 14 DE FEBRERO.

(Q. E. P. D.)

Su hermano D. Juan de la Cruz (ausente), su hijo político el M. I. señor D. Antonio Cervantes, Deán de la Santa Iglesia Catedral, sus demás hijos políticos (ausentes), sobrinos y parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar á Dios el alma de la finada y asistir hoy jueves, á las dos y media de la tarde, á la casa mortuoria, Forsa, 25, para acompañar el cadáver á la Iglesia de Ntra. Sra. del Cármen y de allí á la última morada.

la ventaja de haber procurado al Tesoro público ingresos superiores á los cálculos màs optimistas.

En cambio la depresión de la exportación de vinos representa pérdida de riqueza por todos lados.

No observan, sin embargo, nuestros proteccionistas exagerados la contradicción en que incurren lamentando lo elevado del arancel francés; pues si esto lo estiman malo, porque nos perjudica, ¿por qué no reconocen que el arancel de 1892 también daña á la mayoría de los ciudadanos, siquiera favorezca à unos cuantos privilegiados?

Noticias locales y generales

Ayer fueron llevados á la última morada los restos del niño José María Massa, hijo menor, de once meses de edad, de nuestro apreciado amigo el conocido abogado D. Francisco de Paula Massa á quien, así como á su familia toda, acompañamos en el sentimiento que tan sensible pérdida les ha producido.

—En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado antes de ayer, corresponden los premios mayores á los números 4.188 con 250.000 ptas.; 10.788 con 125.000; 14.722 con 40.000; 14.567 con 20.000 y 11.707 con 10.000 pesetas.

—Se nos dice que en un centro de recreo de esta ciudad, se vuelve á tirar de la oreja à Jorge y que lo mismo acontece en Palafrugell, S. Feliu de Guixols y Figueras.

Por si acaso resulta cierto, no solamente llamamos la atención del digno señor Gobernador de la provincia, si no de la benemérita á quien sabemos tiene encargado el señor Fernandez Neda la persecución de este detestable vicio.

—En el mixto ascendente de Andalucía, y ya próximo á la estación de Consolación, se arrojaron del tren varios presos.

La Guardia civil que los custodiaba, salió corriendo tras de los fugitivos, haciéndoles varios disparos de los que resultó muerto un preso.

—Según un telégrama publicado por *La Correspondencia de Valencia*, es posible que el Ministro de Gracia y Justicia excite el celo del Fiscal de aquella Audiencia para que los jueces persigan el juego.

En nuestra provincia no hay necesidad de tanto: el señor Fernandez Neda no consiente el juego, y solo falta que haga un escarmiento en quien ó quienes puedan hacer la vista gorda, para que nadie se atreva á faltar á la ley si es que, según en otra parte decimos, se falta como se dice hace unos dias.

—Un caso patológico rarísimo se ha presentado en el Hospital militar de Strasburgo.

Enfermó de bronquitis un militar, cuya salud hasta entonces había sido siempre buena.

Al auscultarle el médico, encontró con sorpresa que el corazón estaba al lado derecho, el hígado al izquierdo y el bazo al derecho.

El sujeto será presentado después de su próxima curación á la clínica de la facultad de Medicina de Strasburgo.

—Han obtenido la aprobación del Gobierno civil, las cuentas municipales de Aiguaviva y de la Armentera correspondientes al actual ejercicio económico.

—Ha fallecido en Palafrugell el conocido republicano posibilista D. Rafael Martinell.

—Han sido autorizados para proceder al cobro de arbitrios estraordinarios sobre varias especies de consumos no tarifadas, los municipios de Capsech, Flassà y Camp many.

—Dice *Las Provincias* de Valencia del 10:

Del importantísimo servicio prestado anteayer por la Guardia Civil, de acuerdo con el celoso juez del distrito de San Vicente señor García Giner, del cual resultó el *copo* de una bien organizada sociedad de timadores y estafadores, vamos á dar algunos datos que completan las noticias publicadas ayer.

Al ser detenido el inquilino de la casa sorprendida, José Rico Dauria, parece que ofreció 5.000 pesetas si se le dejaba en libertad. Es licenciado de presidio, en donde estuvo seis años, y se asegura que salió del penal con 14.000 duros: buen dato para la historia de los presidios de España.

Su criado Isidro Marimon Font, es también licenciado de presidio, y manifestó que, en efecto, su amo se dedicaba á estafas y timos, en cuya ocupación le secundaban algunos sujetos, que citó, la mayor parte licenciados también de presidio. Por esta denuncia fué detenido otro pájaro de cuenta, José March Ballester.

De los detalles que van dando los periódicos de la hermosa ciudad del Túria, resulta que se trata de una vastísima cuadrilla de ladrones perfectamente organizada en cuyo poder se han encontrado ya alhajas, prendas y valores que suman ya muchos miles de duros.

—Han sido objeto de reparos, las cuentas municipales de los años 1889 90 y 1890-91 de la villa de Palafrugell.

—Se ha impuesto por el Gobierno Civil al Ayuntamiento de Cantallops, una multa de 17'50 pesetas por no haber remitido en el plazo fijado unas cuentas reclamadas en 1.° del actual, conminàndole con el apremio y con dar cuenta al Juzgado, caso de no hacer efectiva la multa y cumplimentar lo que se le pedía.

—Ha desertado pasando la frontera francesa, el cabo del Regimiento de Infantería de Aragón, de guarnición en Figueras, Benito Lopez Palacios.

—Por pastoreo abusivo, ha sido denunciado al juez municipal de Santa Coloma de Farnés el guardián de quince cabezas de ganado cabrío Jaime Santané y Santané.

—Por el Gobierno civil se ha comunicado á los Alcaldes de Fontanillas, Vilopriu y San Pedro las Presas, el fallo recaido en varias de sus cuentas municipales.

—En la noche del 11 al 12 fueron robadas, practicando un agujero en la pared, trece gallinas de una casa de campo del término de Massanas propiedad del juez municipal de dicho pueblo: los cacos levantaron el vuelo, y á estas horas guardan el incógnito apesar de las pesquisas practicadas por la benemérita del puesto de Hostalrich.

—No hay pago alguno señalado para hoy en la Tesorería de Hacienda de la provincia.

—El barón de Soubeyran, director del Banco de Descuentos de París, ha sido detenido y encarcelado en virtud de mandamiento judicial dictado en vista de las quejas formuladas contra su gestión al frente de dicho establecimiento de crédito.

Dicho Banco de Descuentos ha pedido la liquidación judicial.

El hecho ha producido gran sensación en los círculos financieros.

—Despues de grandes sufrimientos, en la madrugada de ayer falleció con suma resignación cristiana la virtuosa señora doña Francisca García Bonachera, madre política del ilustrado Dean de esta Santa Iglesia Catedral D. Antonio Cervantes de la Rosa cuyo sepélio, como puede ver el lector en otro lugar de este número, tendrá lugar á las dos y media de la tarde de hoy.

Acompañamos á nuestro respetable amigo en el grandísimo dolor que le embarga.

—A las 10 de esta mañana se verificarán las oposiciones para cubrir la plaza de escribiente-delineante de la sección de Caminos vecinales de la Diputación provincial.

—Sobre un carromato tirado por seis pares de potentes mulas y un caballo, fué transportada ayer tarde la plataforma de una de las máquinas que han de servir para el ferrocarril de Gerona à Olot, desde la estación del ferro carril de Francia al arranque de la nueva línea en construcción al lado opuesto del torrente Güell, en donde se colocará seguramente sobre un wagón para ser transportada al punto en donde se ha de armar á las demás piezas.

—En Constantinopla ha reaparecido la epidemia colérica, habiéndose registrado 12 defunciones el día 10.

—El lecho del Güell está sumamente elevado sobre su ordinario nivel, que en caso de fuertes lluvias y grandes avenidas, es seguro que los ojos del puente que forma el acueducto de la acéquia Monar, no podría dar paso á las aguas, corriendo el peligro de una nueva hecatombe como la que tuvo lugar hace pocos años y de la cual resultaron várias víctimas y no pocos perjuicios.

Sobre este asunto de verdadera importancia, llamamos encarecidamente la atención de quien corresponda, para prevenir probables desbordamientos de ese torrente y evitar nuevas desgracias.

—Llama la atención de muchas gentes, especialmente de las màs timoratas, la desproporción que resulta entre el número de nacimientos y defunciones que acusan las notas que publicamos proporcionadas por *La Neotafia*. Realmente la cosa merece suma atención; pero hay que tener en cuenta, porque así lo reclama la desproporción misma, que los nacimientos se refieren exclusivamente á la ciudad, lo cual no sucede con las defunciones en las cuales se incluyen, no solamente las del vecindario, sino las de los establecimientos de beneficencia provincial como son el Hospital y el Hospicio y Hospital Militar, cuyos enfermos suelen ser de poblaciones de la provincia y hasta de puntos de fuera de ella, lo cual hace variar el concepto que puede formarse acerca del número de fallecidos.

Creemos oportuno hacer constar este dato, para que no crean los que se fijan en las notas del movimiento de población, que esa desproporción se refiere solamente à nuestra ciudad.

—Aunque no está todavía fuera de peligro, ayer se encontraba bastante aliviado de la pulmonía que hace unos dias padece, el hijo mayor de nuestro amigo don Narciso Font, Secretario de este Ayuntamiento.

Mucho nos alegramos, deseando entre el jóven enfermo en franca y rápida convalecencia.

—Por espacio de quince dias ha quedado expuesto al público en la secretaría del Ayuntamiento de esta ciudad, el proyecto de presupuesto adicional al ordinario del año económico en ejercicio de 1893-94.

—A las seis de la tarde de hoy se reunirá la Diputación provincial en pleno, para resolver los asuntos pendientes.

—Los empleados de la Delegación de Hacienda, presididos por el dignísimo señor Interventor D. Francisco de Semir, obsequiaron en el dia de ayer á su antiguo compañero y amigo D. Leopoldo Gonzalez, con un banquete en el pintoresco sitio denominado *la Barca*, con motivo de salir en el dia de hoy para su nuevo destino de Tenedor de libros del Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado en la Intervención de Hacienda de Valladolid.

Con tal motivo, felicitamos á tan distinguido funcionario y le deseamos mil prosperidades en la carrera que con tan brillantes auspicios ha empezado.

Remitido.

La Escala 11 Febrero de 1894.

Sr. Director de La Lucha.

Muy señor mio y estimado Director: Espero de su incansable bondad, que reconociendo el derecho de defensa que me asiste, se servirà publicar en el periódico de su digna dirección las siguientes líneas encaminadas á relacionar los hechos tal y cual pasaron, más bien que à defenderme de los cargos que ha querido dirijirme su Corresponsal en esta villa, con la correspondencia que vió la luz pública en el número 5.199 de su periódico.

Le anticipa las gracias el que se ofrece de V. afecmo. S. S. q. b. s. m.

El Alcalde,

R. Callol y Serrats.

Estimado señor Director: Deseoso de que cuantos escritos ven la luz pública sean, en cuanto posible sea, fiel reflejo de la verdad, creo de mi deber contestar la correspondencia que con fecha 6 del actual dirijió desde esta villa su corresponsal y fué publicada en el número 5.199 de su digno periódico.

Dejando pasar por alto la contestación á los tres primeros párrafos de la correspondencia aludida, ya que en ello no sería otra cosa que alargar un tanto la presente, me limitaré á relacionar el hecho que motivó á su corresponsal el envío del escrito á que me refiero.

El dia 4 de los corrientes, domingo de Carnaval, hubo baile público en los salones de José Sureda, Viuda de Juan Albert y Miguel Ximinis. Sin querer suponer, ni mucho menos decir, que en esta villa haya aficionados al Dios Baco, le diré que es hasta cierto punto natural, que algunos individuos se entreguen á la broma y hasta al uso de bebidas, si se quiere en grado mucho mas elevado en dias de Carnaval, que en los restantes dias del año: esto motivó sin duda el que el establecimiento de Ximinis, donde estuve toda la noche, ó mejor dicho, hasta que terminó el baile, se suscitara una sencilla cuestión entre dos sugetos de los que, el uno, no supo tomar à broma la que el otro le hacía: esta sencilla cuestión, que pasaba cuando el baile estaba à su mitad, quedó en el acto apaciguada con solo haber yo intervenido, y sin que para ello necesitara la excitación de nadie, como no la he necesitado nunca. Terminado este incidente, continuó el baile hasta su conclusión sin que mediara nada apreciable, habiendo durado el referido baile hasta las dos y media próximamente de la madrugada. Ya terminado el baile, me dispuse á salir del establecimiento y así lo verificaba, cuando al estar en los bajos y antes de salir á la calle, oí la voz de «hay riñas»; subí inmediatamente la escalera, y al llegar á la meseta de la misma, encontré á dos sugetos que se estaban dando de cachetes; procuré separarlos habiéndolo conseguido enseguida, y entré al salón-café donde los concurrentes que habia se ocupaban del hecho que sin duda motivara la riña de los dos citados, y al entrar se me presentó el señor Fiscal municipal, que apesar de estar dentro del salón, no supo anticipàrseme para separar à los que en la última meseta se pegaban, y me dijo en tono autoritario: «señor Alcalde, le mando que ponga el órden aquí» á lo que contesté, que allí nadie me mandaba, y entonces el indicado señor Fiscal, en tono màs imperativo aún, dijo: «cómo á Fiscal se lo mando» y à este segundo ímpetu de la referida autoridad, contesté diciendo: «como á primera autoridad que soy, mando que se despeje el local y se retiren todos los concurrentes inclusο V.», dirigiéndome al señor Fiscal. Se despejó pues el establecimiento de Ximinis y se cerró. Luego, y con el solo propósito de que no se reprodujera riña alguna en ningun otro sitio, dí orden á los

serenos, dependientes de mi autoridad, de que pasaran à todos los establecimientos públicos para trasmitirles en mi nombre la orden de que cerraran, como así se verificó. Podrá tal vez decirse que fué demasiado radical la medida; pero de si fué ó no acertada, y de si los temores que abrigaba eran ó no ciertos, lo esplica el hecho de que en el café de la viuda Albert, antes de recibir la orden de cerrar, dos individuos, de los 8 ó 10 que à lo sumo había, llegaron à las manos, siendo de notar que uno de ellos habia ya salido de casa Ximinis.

Por lo esplicado, que es lisa y llana la verdad de lo ocurrido, podrá V., señor Director, deducir de si el Alcalde de La Escala obra en estos tiempos, como se hacía en los de Torquemada; si de ello puede decirse que no parecia sino que la provincia estaba en estado de sitio; de si los hechos esplicados en la correspondencia del dia 6 están en su lugar y, por último, si otro corresponsal que no fuera sobradamente apasionado y parcial, hubiera revestido su correspondencia de la alarmante intención que tiene la de que me ocupa.

Solo me resta manifestar á V. señor Director, que la mayoría de estos habitantes aplaudieron la conducta de su Alcalde, y que solo unos pocos, à quienes tal vez hubiera gustado continuaran las riñas y pendencias, fueron los que comentaban la medida tomada por el Alcalde; medida que tendía solo á dejar pacífico al vecindario á aquellas altas horas de la madrugada, como efectivamente quedó.

No creo señor Director que los dependientes de mi Autoridad atropellaran á nadie durante la madrugada de referencia, ni mucho menos á los que se dice estaban en actos de servicio y que dudo prestaran á aquellas horas, habiéndose sencillamente limitado á cumplimentar las órdenes recibidas.

Por último, niego rotundamente que al retirarme tranquilamente á mi casa me acompañáran los alborotadores. Nunca he necesitado que me acompañara nadie; y si en la madrugada de referencia, seguían por las calles donde yo debía transitar algunos individuos, eran éstos, como la inmensa mayoría del vecindario, pacíficos y amigos del órden.

Se repite de V. affemo. S. S. q. b. s. m.,

R. Callol y Serrats.

Lo de Melilla.

Disposiciones del embajador.

Cádiz 13.—El general Martínez Campos iba escamado á Melilla; pero con decisión de hacer la guerra. Sin embargo, se sujetó al Sr. Moret, que impuso la suspensión de las hostilidades, á toda costa.

Va á Marrakeix como diplomático y no resultan admisibles sus instrucciones, para quedar desautorizado con la negativa de modificar las condiciones; todo para evitar una guerra europea.

Cúlpase mucho al Sr. Moret, y al señor de Potestad Fornari, que no ignoraban que los marroquíes se hacían los desentendidos en cuanto ocurría en torno de Melilla.

El general Martínez Campos sabía antes de marchar, que el sultàn rebajaría a la mitad, como de costumbre, lo que se le pidiera. Por esto fijó en el doble de lo que el Gobierno le señalaba, la indemnización que exigiría.

Si no obtiene los 20 millones de pesetas que esperaba, será un fracaso vergonzoso el de la embajada.

España hace un mal papel ante el mundo, y entonces si que no tiene salvación decorosa la negociación.

En Gibraltar sigue la espectación por lo que se trata en la corte cherifiana, principalmente entre los negociantes. Hoy fueron varios judíos del Peñón á bordo del «Piélago» en busca de noticias.

Del buque de guerra norte-americano fondeado ayer tambien, se ha hecho preguntar à un oficial del vapor español, que ha contestado que nada sabía.

En Tánger se entablan a diario verdaderas polémicas en los centros de reunión sobre el éxito de la embajada, no faltando quien juzga inevitable la guerra.

En la rada sólo queda el transporte «Legazpi».

Las kábilas de Melilla.

Málaga 13.—Según noticias de Melilla, pasado mañana tendrán una «junta» todas las kábilas de la Alkalaia en Frajana, para tratar de la manera de dar cumplimiento á las órdenes del sultán.

Las opiniones andan divididas. Los ánimos están agitados, y se duda que consigan ponerse de acuerdo.

Tánger 12.—Asegúrase que están depositadas en Gibraltar varias ametralladoras de tiro rápido, llevadas allà con destino á las kábilas de Melilla.

Los negociantes que pensaban especular provechosamente con sus ametralladoras, se encuentran con que no pueden sacarlas ni venderlas, merced á la exquisita vigilancia que ejercen las autoridades de la plaza, con arreglo à las órdenes expresas del Gobierno británico, propicio á España.

Hoy se ha inaugurado el servicio telegráfico rápido con Madrid, por el alambre directo que desde la estación de Tánger va al ministerio de Estado. El señor de Potestad Fornari ha conferenciado así largamente con el señor Moret.

Negociaciones.

El dia seis hubo una nueva conferencia en los jardines de Mamunia entre el general Martínez Campos y El Garnit.

Todo va bien.

Créese segura una pronta solución en la corta série de conferencias que faltan, y que se efectuarán cada dos dias.

En estos intérvalos el sultán piensa y se decide acerca de lo manifestado por el embajador español.

El dia 8 en Marrakeix.

Tánger 13.—Ha llegado, procedente de Mazagán, el vapor «Baldomero Iglesias».

Las noticias que se han podido obtener de Marrakeix, son de que el dia 8 hubo la tercera conferencia entre el embajador de España, asistido por el consejero diplomático señor Arco y El Garnit, que llevaba el funcionario del ministerio marroquí en Tánger Seffar.

Se continuó el exámen de las proposiciones presentadas por el embajador de España, que como siempre, serán sometidas al sultán.

EL PETARDO DE PARÍS.

París 13.—Sigue sin identificar el autor del atentado del café Términus, cuyas declaraciones son evidentemente falsas.

Dícese que procede de Zaragoza.

Concederánse condecoraciones á los agentes de la autoridad que intervinieron en la detención.

El total de heridos hasta ahora es el de veintiocho.

Parece que varios trozos de mesas y cristales producidos por la explosión, alcanzaron à Lebreton, hiriéndole.

Vestia sobretodo y hongo.

Ha dicho al procurador general de la República que no declarará nada.

Ocupáronle un rewólver, un cuchillo y una navaja.

Se confirma lo que telegrafié, de que estaba cargada la bomba con pólvora cloratada, pero en vez de dinamita habia picrato de potasa.

París 14.—A uno de los heridos por la explosión de la bomba, debe amputársele una pierna.

Madrid 14.—Todas las conversaciones giran sobre el atentado del hotel Términus de París, deduciéndose que existe una sociedad secreta que tiene el plan meditado de mantener la sociedad continuamente sobresaltada.

Entierro de Arrieta.

Madrid 12.—Se ha verificado con gran solemnidad el entierro del cadáver del maestro Arrieta, acto que ha estado concurridísimo.

Al frente de la comitiva iba el clero de la parroquial iglesia de Santiago.

Sobre el féretro estaban las insignias de la gran cruz de Isabel la Católica con que estaba condecorado el difunto y muchas coronas.

Las cintas las llevaban el distinguido cantante de zarzuela Sr. Soler, el maestro Fernández Caballero, el crítico Sr. Peña y Goñi, el director de música Sr. Zozaya, el profesor del Conservatorio D. Jesús de Monasterio y el periodista D. Julio Vargas, en representación de la Sociedad de Escritores y Artistas.

Han presidido el duelo los Sres. Vincenti, director general de Instrucción pública, Nuñez de Arce y un sobrino del señor Arrieta, y han concurrido, entre otros, muchos literatos y músicos, los Sres. Castelar, Goula, Bretón, del Palacio, Octavio Picón y Frontaura.

Al pasar el féretro por delante del Conservatorio de música, le arrojaron varias coronas y la orquesta del teatro Real ha ejecutado admirablemente la marcha de Chopin.

La Sociedad de Escritores y Artistas le ha dedicado una magnífica corona.

Al pasar la comitiva por frente al teatro de Apolo, la orquesta de este coliseo ha tocado la marcha del *Profeta*, y los artistas que en él trabajan han colocado sobre el ataud una hermosa corona.

La orquesta del teatro de la Zarzuela ha ejecutado la marcha de Chopin, y los artistas se han unido á la comitiva, llevando una preciosa corona de flores.

Inmenso gentío ha presenciado el desfile de la comitiva por toda la carrera.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Faustino y Jovita, hrs. mrs.

EFEMÉRIDE.

1781.—Muere Lessing.

CUARENTA HORAS

Están en la Santa Iglesia Catedral.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 14.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 1.

Muertos.—Basilia Noguer, 75 años.—Gerónimo Espisis, 18 meses.—MATAS.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

—«¡Elodia! ¡Elodia! esclama Carlos, rindiéndose al vivo dolor de su atravesado pecho, no me hables así; me abandonan mis fuerzas, y me arrancas la vida.» Poniéndola en seguida sobre un asiento de césped, dice: «¡Qué hablas de anatema! Dispuesto á retractarse Anselmo, ha prometido unirnos. El cielo perdona por último... y luego que Elodia pueda volver al altar, bendecirá Anselmo en nombre del Omnipotente á Carlos y su querida».

—«¡Qué oigo! dice la huérfana, ¡perdona el cielo!... ¡Pudiera ser tu esposa!... ¡Y podríamos ser dichosos todavia!»

Se han avivado las miradas de Elodia, le palpita con violencia el corazon, un leve encarnado colorea su semblante, vuelven á manifestar sus abatidas facciones un rayo de alegria, y la moribunda huérfana se ha transformado de repente en la hermosa doncella de Underlach. Renace en Carlos la esperanza.

—«Sí, añade éste todo enagenado, ¡en el monte, y retiro, volveremos á hallar la felicidad!» Levántase Elodia temblando y dice: «¡Carlos, qué dulce momento! qué embeleso esperimento!... No, nunca te amé tanto, abre

los brazos á tu esposa, que quiero oir tu voz de más cerca!... O Carlos, tengo necesidad de sentir palpitar tu corazon al lado del mio, de respirar tu aliento, y de toda tu vida entera».

La apacible doncella de la Abadía se halla en los brazos de su amante; el que la aprieta con pasión sobre su pecho. Se ha inclinado dulcemente la cabeza de la huérfana; se le escapa un profundo suspiro, pronunciando el nombre del Solitario... tiene Carlos por salvada ya á su amante... y ha cesado de vivir!

Da un lastimero grito el duque de Borgoña. ¡No existe ya Elodia!... Pone sobre el sepulcro de Herstall el cuerpo de la idolatrada doncella, y revolcándose con furor en el suelo, muerde el césped de la sepultura con las convulsiones de un delirante frenético; mécese el cabello y se desfigura con sus desatinadas manos el rostro. Están cerrados los ojos de Elodia... Acabóse; se apagó para siempre la única luz que alumbraba en la tierra para Carlos. El caos, espanto y la nada, le envuelven con sus espesas tinieblas. Destinado Carlos el Temerario á sufrir, ay de mí! todos los martirios de la existencia, debia

terribles angustias de Carlos, y esclama á su vez! «Elodia! ángel tutelar! ¿no puedes responder á su voz?... ¡O tú que le quisiste tanto derrama á lo menos, desde las inmortales moradas en que ya resides, algún bálsamo consolador sobre las úlceras de este desdichado!

A esta afectuosa súplica, mira el asombrado Carlos al pastor. Imploraba Anselmo en favor del Solitario la misericordia divina, con los ojos anegados en lágrimas y levantados hácia la vóveda etérea. Sus canas, piadosa postura acento de inspiración, todo ello le daba visos de un padre del desierto comunicándose con el Eterno, ó de un apóstol evangélico trayendo el alma infiel hácia Dios.

—«¿Ruegas por mi? ¡Dijo el Principe con triste, pero no airada voz. ¡Cruel! luego has olvidado tu anatema!...»

—Pienso únicamente en tu desdicha, responde Anselmo con vigor. El cielo, Carlos te ha separado por unos momentos del ángel, que el no habia enviado hácia tí sino para llamarte hácia sí: ¿quieres frustrar las esperanzas del cielo?... ¿Es tu ánimo sumergirte de nuevo en los abismos por medio de culpa-

falta de un acero, coge una disforme piedra que sirve de recanton junto á la sepultura de Herstall, y parecido al cruel buitre que cae sobre el ave indefensa, levanta la muerte sobre la cabeza de Anselmo.

—«¡Sacude! dice con calma el anciano, y sin encorvar su rostro venerable; ¡sacude, infeliz! y atrévete á separarte de ella para siempre». Asombrado Carlos del acento del pastor, de su resignación y sublime espresión de sus miradas, suspende sus golpes, y arrojando lejos de sí la piedra homicida, esclama: «No, está ahí..... Aunque muerta domina sobre mí alma todavia... y no perecerás. Eran cosas horribles á sus ojos un crimen, una venganza: está ahí... No profanaré el aire que ahora mismo respiraba Elodia todavía.... Anda errante á mi lado su postrer aliento, le digo y me habla..... ¡Ah! ¡responde, Elodia! no vienes á gritarme... *¡Detente!*».

Y echándose de rodillas el turbado Carlos cerca de su amante, se encorva hácia ella, y en su reiterada pregunta repite con un doloroso grito: «¡Responde, Elodia, responde!... que te llama tu querido».

El anciano de Underlach toma parte en las

caer desde todas las cumbres de las felicidades humanas, esperimentar alternativamente todos los agudos dolores del corazón, y pasar por todos los horrores y desesperaciones del valle de las desgracias.

Sigue una espantosa inmovilidad á los más violentos ataques de demencia. Parece por breves instantes, que ha ido Carlos á unirse con su querida en la mansión de la eterna paz. Vuelve á enderezar repentinamente su turbado rostro, teñido de sangre con las heridas que él se ha hecho en sus rabiosos arrebatos. A corta distancia del Principe, en aquel instante, un sacerdote arrodillado oraba fervoroso, y lloraba con amargura al lado de la inanimada virgen. Reconoce Carlos á Anselmo, y esclama levantándose con furia: «¡Bárbaro! ¡Tú derramar lágrimas!... ¡Tú llorar! ¿Quien la ha herido y precipitado en el sepulcro? ¡Ah! no es tu piedad mas que un nuevo ultraje; ¡retírate, mónstruo! ¡ó añado un delito mas á todos los de mi vida! Si, es mi ánimo y debo inmolarle á sus doloridos manes: y si no he podido seguirla todavia, es porque tenia que vengarla.

Al finalizar estas palabras el Principe, y á

trasladarte en mis brazos. Allí es compasivo el cielo, muéstrasenos risueña la naturaleza entera, nos llama el amor y nos espera la felicidad».

—«¡La felicidad! repite Elodia; ¡ah! sí, allí estaba la felicidad..... Vamos».

Dice, y quiere levantarse: pero ha penetrado el frio de la muerte en sus venas; ha pasado por su vista una obscuridad, parecida á una visión de los postreros momentos. Vuelve á caer Elodia pronunciando estas palabras: «Cárlos, está entre nosotros el anatema..... No, no llegaré á tu albergue, conózcolo, no volveré á ver ya el Monte Salvage. ¡Ah! porqué bajé de él!... Se ha apagado su voz; y está casi desmayada la vírgen de Underlach. Arrástrala fuera del bosquecillo el Príncipe, el amor, furor, desesperación y delirio, reinan en todos sus discursos, y se manifiestan en todos movimientos».

—«¡Detente! dice Elodia, recobrando sus potencias, ¡detente querido mio! ¿Se ve desde aquí el Monte Salvage?... ¿Se divisa desde aquí la cabaña del Solitario? ¡Muerte cruel, dáme un instante más!... Una sola mirada hácia el eliseo de esta tierra! ¡Un postrer suspiro!.....